

Febrerillo

loco

Así se le ha denominado siempre al segundo mes del año. Y quizá porqué se le dió siempre en hacer locuras, es por lo que debieron concederle veintiocho o veintinueve días.

Y con éstos, este año el mes de Febrero que estamos terminando ha tenido más que suficiente para ofrecernos un «pupirri» climatológico. Vientos de todos los cuadrantes; días espléndidos que parecían sustraídos al mismísimo verano; frío insospechado (el primero de este invierno) precedido de una ligera nevada en las montañas vecinas; lluvia a granel para encanto de nuestros prados y tierras de labor, como también temporal en el mar.

Todo lo que pueden irnos ofreciendo los demás meses en el resto del año, se condensó en este Febrero. Puede que en todo esto se quiera ver los efectos desintegrantes de las explosiones atómicas del desierto de Nevada, ¿pero no podría ser, también, un vuelta a una normalidad de mucho tiempo ha, ausente de nosotros?

Quienes le llamaron loco a Febrero, forzosamente debían de presenciar sus locuras y hogaño, vuelve a mostrarse exactamente como antaño.

Ahora, deseemos que a los demás meses también podamos señalarlos por sus denominaciones populares y que por ejemplo nos sea propicio decir, entre otros: marzo ventoso y abril lluvioso, traen a Mayo florido y hermoso»

Imp. BARNÉS — Palamós

Desde las Ciudad de los Condes

EL LICEO

Nuestro gran coliseo, verdadero corazón operístico de España, cuya estructura se asienta en un pentágrama infinito de motivos orquestales, ora recios, ora dulces, especiales a veces, pero siempre significativos en el tiempo y en la historia, sostiene un nivel que solo alcanzan las instituciones cuyo ritmo va orientado hacia horizontes eclécticos, haciendo de los mismos un canto que a pecho descubierto va abriéndose paso entre las obtusas mentalidades, cuya idea de plenitud acomodaticia ha sido superada por las generaciones posteriores. Nuestro Liceo, para el bien del arte musical, goza de una perpetua juventud; digánlo sinó, las óperas del gran compositor italiano moderno Gian Carlo Menotti «La Medium», «El Cónsul», «El Teléfono», representados en nuestro coliseo en temporadas anteriores y ahora la ópera negra «Porgy and Bess» de Gershwin libreto de Du Bose Heyward, la cual ha armado una verdadera polvareda de opiniones contrapuestas, señal inequívoca de que en verdad nos hallamos ante una obra cuyas aristas innovadoras e intuición general se han de imponer en los medios musicales de nuestra ciudad, formando parte de aquella ecléctica individualista que adivinamos en nuestro tiempo, verdadero compás cuyas directrices determinantes luchan por alcanzar unas rúbricas finales que asienten a nuestra época en una base sólida en la historia de los hambres y de sus fluctuaciones espirituales que definen aquella.

La fachada del Liceo es como una concha que celosamente cierra la armónica suntuaria de su interior, su cielo de belleza mineral, estronque definitivo entre el neoclásico y la línea modernista que empezaba a despertar. Su interior fué planeado por José O. Mestres con la colaboración de Martí Alsina, Rigalt y Caba.

El Liceo ha ido elevando en sus ya cumplidos cien años, un monumento, humano en su fondo e histórico en su forma, de notas, risas, alegrías, éxitos, fracasos y también lágrimas, en el cruento atento de finales de siglo; la bomba del Liceo fué hija del angustioso fenómeno social que quiso acabar, valiéndose del terror, con nuestra grandeza atávica.

En la segunda quincena de abril nuestro gran teatro sentirá en su epidermis emotiva el temblor definitivo y monumental de la música de Ricardo Wagner con motivo de los festivales del genio de la música moderna. Wagner, el verdadero creador del pensamiento musical moderno, música humana, cuyas notas bullen en el pentágrama con color de sangre remozada, cuyo enlace no podemos ni medianamente definir, una vez más con sus ínfulas al viento, holocausto al arte eterno e imperecedero, buscará el eco que de continuo le proclama como genio total en el campo del arte desde que el hombre tiene memoria del nacimiento del hecho consumado (historia). Nuestro teatro tiene un símbolo acusadísimo para nosotros: sus mejores galas viéronse ornadas con el esfuerzo de unos hombres que ayudaron a Barcelona a ensanchar el abrazo sobre el espacio duro del silencio, cuando esta con pasos de gigante laboraba para alcanzar su nivel actual.

En el filo de la alta noche y cuando la luz inflama el espacio, el Liceo con luz atávica y casi legendaria, va marcando un compás palpitante, con sus notas profundas y eternas, mientras nuestro corazón bebe en el espacio azul y profundo de su historia.

Luis BOSCH C.

TEMA DEL DIA

358.272 viajeros entraron en Gerona el pasado año

Día a día, la importancia y tránsito turístico por la provincia adquiere una mayor importancia y señalado volumen.

Según los datos facilitados recientemente por la Delegación del Ministerio en la capital, el movimiento de los viajeros registrado en las tres fronteras de Puigcerdá, La Junquera y Port Bou alcanza la cifra indicada, mientras que se llega a la de 76.800 el registro de vehículos.

Posiblemente los 'Festivales de España' se celebrarán en nuestra provincia

Según parece, el Ministerio de Información y Turismo está dispuesto, en principio, a celebrar en la capital y en los núcleos turísticos más dotados de la provincia, los llamados «Festivales de España» que se celebran en verano todos los años.

Mucho nos complace esta noticia, no solo como a buenos gerundenses, si porque también en algo nos afecta la misma como guixolenses.

Barbería **BASART**

Félix Remus Rodá

Algabira, 95 — TELEFONO 126

Instalaciones de:

ELECTRICIDAD

CALEFACCIÓN

RADIO

SANEAMIENTO

Aguas carbónicas

La Mascota